

EL EFECTO DEL COVID-19 EN LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



Fuente: ONU / Manuel Elias

El 13 de marzo de 2020, el Gobierno Español decretó en todo el territorio el estado de alarma para frenar el aumento de casos del Covid-19 que se estaban propagando en España. Un año después, evidenciamos que la pandemia ha provocado un impacto negativo en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), adoptados e integrados por la Asamblea General de la ONU en la Agenda 2030, encaminada a incidir en las esferas ambiental, social y económica de los países en aras a su desarrollo.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible poseen un carácter interdependiente, el cual ha provocado que, si bien no todos los ODS se han visto afectados de manera directa por la pandemia a lo largo de este año, al estar conectados entre sí, todo cambio que se ha producido en uno de ellos ha generado obstáculos para alcanzar otros.

La salud y bienestar, Objetivo de Desarrollo Sostenible asociado al Covid-19, ha puesto de manifiesto la necesidad de preparación sanitaria y avance científico para hacer frente a

pandemias capaces de desestabilizar a nivel mundial los progresos realizados en el ámbito de la salud.

La pandemia ha provocado colapsos en los hospitales debido al aumento de los casos en las UCI. Asimismo, causó retrasos en las citaciones para otras enfermedades, y agravantes en las enfermedades de salud mental debido a las restricciones de movilidad en domicilios y falta de acceso al personal encargado de los tratamientos.

Los ODS que tienen como foco el cambio climático y el medio ambiente se han visto entorpecidos por el Covid-19. Prueba de ello es la ralentización en la prohibición del uso de plásticos, debido a que una de las medidas que han resultado ser más efectivas en el esfuerzo por detener el avance del contagio del Covid-19 han sido los equipos de protección, entre los que se encuentran los trajes, los guantes y las mascarillas, no solo regulados para un uso del personal de atención sanitaria, sino también para toda la población. Este despegue exponencial del consumo de las

mascarillas ha provocado graves consecuencias, no solo por el material del cual están compuestos dichos equipos, sino por la contaminación que los mismos han generado por su mal proceso de desechado en mares y océanos.

El ODS 5, relativo a la igualdad de género, ha sido perjudicialmente dañado con la llegada del Covid-19. Las medidas de restricción de la movilidad han incrementado el riesgo de casos de violencia de género, así como de maltrato infantil, en el que la tensión aumenta como consecuencia de una estancia continua en el domicilio de todos los convivientes y la falta de acceso al personal educativo, trabajadores y asistentes sociales.

Sin embargo, no solo vemos un impacto negativo en el fenómeno de la violencia de género, sino que además las mujeres se han visto afectadas tanto profesionalmente, debido a que comprenden un alto porcentaje de los profesionales de asistencia sanitaria, un 80% del personal de enfermería, como en el cuidado del hogar, ya que la pandemia ha dejado a un gran número de niños sin escuelas y colegios, por lo que muchas mujeres han tenido que compaginar el cuidado del hogar con el trabajo.

Ahora bien, el cierre de los colegios no solo incide en problemáticas de género, sino que afecta de manera directa al Objetivo de Desarrollo Sostenible de la Educación de Calidad y al acceso de un gran colectivo de niños y niñas de familias con un bajo nivel económico tanto a una educación en los centros escolares, como a la provisión de alimentos esenciales proporcionados por los colegios en el horario escolar.

Asimismo, la estrategia basada en clases a distancia genera una brecha en las desigualdades educativas para aquellos niños y niñas que no

tienen acceso a los medios tecnológicos necesarios para poder poner en práctica esta nueva forma de enseñanza.

Hambre Cero, el segundo objetivo de los ODS, ha duplicado la cifra de personas en riesgo de padecer hambre severa como consecuencia de la pandemia, la situación económica y la crisis climática que viviremos actualmente. Lo mismo ha sucedido con la lucha contra la eliminación de la pobreza, que lejos de avanzar para la erradicación de la misma ha sufrido un retroceso.

Según los cálculos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), unos 207 millones de personas se sumarían a las filas de la población que vive por debajo de la línea de pobreza como consecuencia de la crisis económica resultada de la pandemia de Covid-19, hecho que elevaría a mil millones la cantidad de gente que estaría en esa situación en 2030.

Si bien es cierto que la Covid-19 se presenta como un obstáculo a la consecución de los ODS, originando una crisis mundial y un aumento de las desigualdades, cabe mencionar las palabras esperanzadoras de Achim Steiner, administrador Del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo:

“El Covid-19 es un punto de inflexión y las decisiones que tomen los líderes ahora podrían llevar al mundo en direcciones muy diferentes. Tenemos la oportunidad de invertir en una década de acción que no solo ayude a las personas a recuperarse del Covid-19, sino que restablezca el camino al desarrollo de la gente y del planeta hacia un futuro más justo, resiliente y sostenible”.

Helena Cuéllar Hinojal

Estudiante de Derechos Humanos, Democracia y Globalización en la Universidad Abierta de Cataluña (UOC) y en prácticas en la ANUE.

Fuentes:

- Naciones Unidas, 2020. *Informe de políticas: La educación durante la COVID-19 y después de ella.*

Publicado por:



**Asociación para las
Naciones Unidas
en España**
United Nations Association of Spain

Vía Laietana, 51, entlo.3ª. 08003 Barcelona
Tels.: 93 301 39 90 – (31 98) Fax: 93 317 57 68
e-mail: info@anue.org

Con el soporte de:



**Generalitat
de Catalunya**

*** La Revista de la ANUE no hace necesariamente como suyas las opiniones expresadas por sus colaboradores.**